

III Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco, 1998.

El Alfarero Temprano en la Costa de la Provincia de Cauquenes. Análisis Cerámico.

Carlos Rodrigo Mera M.

Cita:

Carlos Rodrigo Mera M. (1998). *El Alfarero Temprano en la Costa de la Provincia de Cauquenes. Análisis Cerámico*. III Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/iii.congreso.chileno.de.antropologia/100>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evbr/NVn>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

seleccionaron muestras de cerámica para efectuar dataciones por TL.

4.6. Nuevos antecedentes

En virtud de que el asentamiento de la Villa Rica, se ha mantenido en el mismo lugar en el que hoy se levanta la ciudad de Villa Rica, existe conocimiento concreto de lugares en los que existirían ruinas del antiguo asentamiento del siglo XVI.

De la misma forma los planos utilizados, y ya reseñados por nosotros, de Körner y Guevara, sirven de guía para sugerir la ubicación de antiguos edificios e instalaciones hispánicas tempranas. Incluso un simple recorrido por las calles de la ciudad permite percatarse de la gran cantidad de tejas existentes, huellas de los techos de las antiguas viviendas.

Al comparar los mapas señalados de Körner y Guevara,

nos percatamos de su evidente coincidencia. En donde Körner dibuja casas o algún tipo de construcción, Guevara hace lo mismo, pero con un dibujo más esquemático. Subsiste la duda, desde el punto de vista historiográfico, acerca de donde obtienen la información para dibujar las ruinas de Villa Rica. Más aún si se considera el hecho de que los relatos de la época hablan de un lugar, al menos durante la "Pacificación", totalmente cubierto por la selva (ver antecedentes).

En relación a los nuevos datos aportados por la gente que trabajó con nosotros o que simplemente visitó el lugar durante las excavaciones, los hemos resumido en la siguiente tabla. (Ver Cuadro Pág. anterior)

Estos nuevos antecedentes, son interesantes aportes que deberemos considerar a futuro en la planificación de las siguientes campañas.

El Alfarero Temprano en la Costa de la Provincia de Cauquenes.

Análisis Cerámico **

C. Rodrigo Mera M.

Resumen

Mediante un trabajo de práctica profesional se analizó el material cerámico de dos sitios arqueológicos de la costa de Cauquenes, VII región: 07 Ch 007 "Santos del Mar Túmulo" y 07 Ch 009 "Santos del Mar Promontorio". El trabajo se orientó fundamentalmente hacia el análisis de los tipos cerámicos presentes, considerando especialmente el tratamiento de superficie, el color y el tipo de pasta, con el objetivo de reconstruir las formas presentes en los contextos y avanzar acerca de la funcionalidad de éstos.

El trabajo realizado cobra validez ante el hecho de que los contextos analizados, datados por TL corresponden al Período Alfarero Temprano, en el que las investigaciones centradas en sus contextos habitacionales son escasas, al menos al sur del río Maule. Un resultado preliminar de los análisis efectuados nos indica que la alfarería que utilizaron estos grupos no corresponde ni a la tradición Pitrén, ni a la de ninguno de las

tradiciones cerámicas de la zona central de Chile (v. gr. Lillole y Bato).

Historia de las Investigaciones.

Los estudios arqueológicos en la costa de la región del Maule se inician con los trabajos de Max Uhle, quien a principios de siglo realizó excavaciones en el sector de la desembocadura del Maule y recolecciones de material superficial en el sector de Constitución. En una de las pocas referencias que hace de la zona, señala que los materiales líticos rescatados en este sector costero presentarían características paleolíticas, aunque sus asociaciones estarían indicando contemporaneidad con un período neolítico (Uhle, 1917 en Aldunate et. al. 1991: 145).

Una década más tarde sería Ricardo Latcham quien lleve

**Fondecyt 0055-91 y Fondecyt 1940106

a cabo observaciones en las que pondría de manifiesto la existencia de conchales en la zona, los que asociaría a la presencia de los antiguos pueblos de pescadores.

En la costa encontramos los mismos antiguos pueblos de pescadores que hemos seguido desde el Perú, hallándose sus restos en Los Vilos, Papudo, /.../, Constitución, Chanco, Curanipe y otros puntos donde los conchales son mudos testigos de su presencia, hasta después de la conquista española. (Latcham 1928: 128) Se refiere a los primigenios pueblos de pescadores, que poblaron parte del territorio a lo largo de la costa y que más tarde, al sur del Itata, habrían sufrido la invasión de grupos pampeanos, venidos desde allende los Andes y conocidos como moluches; su mezcla y relaciones hubo de generar la cultura mapuche, según Latcham.

Posteriormente es Omar Ortiz-Troncoso quien en la década del '60 realiza observaciones y descripciones de material superficial en esta zona. El carácter preliminar de estas investigaciones, señalado por el autor (Ortiz 1964: 59), es un hito que marca un antecedente para futuros trabajos.

Parte de su trabajo se centró en el área de Reloca⁽¹⁾, sector en el que detectó un par de conchales con una notable industria lítica, que no tendría semejanza "con ninguna otra de la sección de la costa maulina estudiada por nosotros" (Ibid, p. 62). Indica también el autor la presencia mínima de cerámica en estos sitios, la que supone, además tardía. Situación que ve reflejada, también, en las otras áreas recorridas de la costa maulina. Hecho que le llevó a suponer, creemos erróneamente, que:

Los elementos culturales encontrados nos muestran un cuadro claramente agroalfarero tardío con presencia ocasional de una cultura agrícola más temprana (Ortiz, 1963: 100, en Aldunate et. al., op. cit.)

Posteriores investigaciones en la costa al sur del Maule confirmarían la presencia de grupos alfareros tempranos (cf. Gaete et. al 1994 a, b), que además, se relacionan, no con economías agrícolas, sino con actividades de caza marina.

Un nuevo ímpetu adquieren los estudios del pasado arqueológico veinte años después, especialmente la costa de la región del Maule, que se transforma en una atractivo sector para la arqueología, de lo que poco se sabía y cuyo vacío en el conocimiento debía ser completado.

De esta manera, las nuevas investigaciones resumidas

en "Arqueología de la desembocadura del río Maule" (Aldunate et al. 1991); "Síntesis Arqueológica de la Costa al Sur del Maule. Provincia De Cauquenes, VII Región, Chile." (Gaete y Sánchez 1995, Ms.) y "Patrones de asentamiento prehispánicos en el valle del río Maule; región Central-Sur de Chile" (Rees et al. 1993); se transforman en una línea de investigaciones sistemáticas que entregan los antecedentes necesarios para la reconstrucción de una cronología cultural para la zona. Proponen, además, nuevas y originales perspectivas de trabajo y revitalizan un área marginal para los estudios arqueológicos.

En relación con la cronología cultural del área podemos decir que, la historia cultural en esta región -costa de la VII región- en un primer momento se pensó se remontaría unos 8.000 años (de acuerdo a relaciones a nivel de tecnología lítica: la tradición de puntas pedunculadas). Esta hipótesis, posteriormente revaluada, menciona la posibilidad de que estos sitios correspondan a restos materiales asociados a grupos arcaico medios, con fechas -al menos- dos milenios más tardías, alrededor del 5.500 a.P (Gaete et. al. 1992:7; Gaete et. al. 1994 a: 3-4).

Esta historia cultural hubo de continuarse hasta momentos de contacto y es posible hipotetizar una situación, sino de aislamiento, de singularidad, dada por la continuidad y tradicionalidad de cierto modo de vida cazador-recolector con particularidades a nivel microrregional; como por ejemplo, las relaciones que parecen existir, en diferentes momentos tanto del precerámico como del Período Alfarero, entre la costa maulina y la zona cordillerana de esta misma región (Cf. Rees et al. op. cit.; Gaete et al., 1994). Tampoco es imposible suponer cierta correlación de las ocupaciones tardías con grupos étnicos -promaucaes- que pudieron haber habitado en este sector a la llegada de los españoles (Cf. Aldunate et al. op. cit.: 151; Rees et al. op. cit.: 22-3)

De acuerdo a los planteamientos de Gaete y Sánchez (1994 b; 1995 Ms.), es posible distinguir al menos tres Patrones de Asentamiento caracterizados por sus respectivos Contextos Culturales en el Arcaico y tres en el Alfarero:

Para el Período Arcaico (6000 a.C - 500 d.C), se reconocieron tres entidades culturales de acuerdo a explotación del medio y tecnología utilizada. El Arcaico Temprano, corresponde a cazadores-recolectores

⁽¹⁾ Este sector se ubica unos 40 km. más al sur de la desembocadura del Maule y a unos 10 km. de la localidad de Santos del Mar, de donde provienen nuestros contextos

participes de una amplia tradición de puntas de proyectil pedunculadas; el Arcaico Medio, a cazadores-pescadores-recolectores, con una rica tecnología lítica (puntas de proyectil lanceoladas) y ósea (punzones y artefactos de pesca); el Arcaico Tardío, a cazadores - recolectores especializados con una tradición de puntas de proyectil triangulares y lanceoladas.

En el Período Alfarero (500 a 1000 d.C.), se reconocieron tres entidades culturales de acuerdo al asentamiento, a la explotación del medio y a sus contextos alfareros. El Alfarero Temprano, corresponde a cazadores-recolectores con énfasis en la caza de mamíferos marinos (otáridos); el Alfarero Medio, a recolectores-mariscadores con énfasis en fauna marina de roca y arena (loco, macha, chorito maico); el Alfarero Tardío, a probables horticultores. (1994 b: 16)

Situación que resumida en un cuadro resulta del siguiente modo: (Ver Cuadro superior)

Los sitios "Santos del Mar

Túmulo" y "Santos del Mar

Promontorio".

Los sitios mencionados son representantes del Patrón Alfarero Santos del Mar y son los escogidos para realizar nuestra investigación. En relación a las características de estos sitios, tenemos lo siguiente.

"Santos del Mar Túmulo".

El sitio 07Ch009 se encuentra ubicado en la localidad de Santos del Mar, comuna de Chanco, provincia de Cauquenes, VII Región del Maule, con coordenadas 35° 35' 45" S - 72° 37' 50" W. Se emplaza sobre el acantilado costero, en un sector expuesto, a unos 220 m. del mar, en una pequeña quebrada lateral que corre de noreste a suroeste, sobre una duna fósil.

Ambientalmente el sitio se encuentra a unos 50 m. de un escurrimiento de agua permanente, en un sector con cubierta de herbáceas y gramíneas, cercano a un amplio sector de vegas localizadas hacia el este. Hacia el norte se ubica un amplio sector de empastadas. Frente al sitio, y a unos 600-800 m. mar adentro, se observa en un sector de roqueríos, la presencia de una colonia de lobos

Período Arcaico	
Fases Culturales	Rango Temporal
Patrón Arcaico Loanco	9.000 - 5.000 A.P
Patrón Arcaico Cº Las Conchas	7.525 - 5.270 A.P
Patrón Arcaico Reloca	5.000 - 2.000 A.P
Período Alfarero	
Fases Culturales	Rango Temporal
Patrón Alfarero Santos del Mar	630 - 880 D.C
Patrón Alfarero Pelluhue	975 - 1390 D.C
Patrón Alfarero Chanco	1210 - 1770 D.C

marinos (Sánchez y Gaete 1994: 79)

De acuerdo al registro, este sitio fue rescatado mediante recolección superficial y la excavación de tres cuadrículas de 2x2 m., una de ellas utilizada como pozo de control, las que fueron rebajadas por niveles arbitrarios de 10 cm. hasta llegar a los 130 cm. De acuerdo a las características sedimentarias observadas, se determinó la presencia de 3 estratos y un piso ocupacional, las características de éstos son las siguientes:

Estrato I: (0 a 10/30 cm) corresponde al estrato superficial, formado por suelo orgánico y arena, de coloración café amarillento, textura semicompacta y granulometría fina. Presenta raicillas abundantes. Registra material cultural lítico y cerámico.

Estrato II a: (10/30 a 42/55 cm) corresponde a materia orgánica y arena, de coloración café oscuro y granulometría fina a media. Registra material cultural lítico y cerámico.

Estrato II b: (42/55 a 78/85 cm) matriz similar a estrato II a, registrando un piso ocupacional que los separa (Rasgo 1). Registra una disminución en el material cultural lítico y cerámico.

Estrato III: (78/85 a 130cm) corresponde a una matriz de arena, de coloración café amarillenta, granulometría media a gruesa y textura media a suelta. Presenta algo de grava, así como pequeños sectores "quemados", trozos pequeños de carbón, hueso y un fogón (Rasgo 2). Registra sólo material cultural lítico. (Sánchez y Gaete, op. cit: 79-82)

El material obtenido puede clasificarse en tres categorías: lítico, cerámico y ecofactual. Los ítem más importantes y que caracterizan el sitio son los siguientes: (Ver Cuadro superior Pág. 806)

En relación con la alfarería obtenida, fueron rescatados 2.215 fragmentos cerámicos los que de acuerdo a los atributos de tratamiento de superficie y las características que presenta la pasta, fueron clasificados en cuatro grupos alfareros, estos son:

Grupo N°1: Alisado con antiplástico grueso de cuarzo.

Se caracteriza por presentar ambas superficies alisadas, pasta homogénea, antiplástico grueso de cuarzo y cocción oxidante completa.

Grupo N°2: Alisado con presencia de núcleo gris-negro.

Se caracteriza por presentar ambas superficies alisadas, de color café crema a gris, antiplástico fino de cuarzo, arena y mica, y cocción oxidante incompleta con presencia de núcleo gris-negro.

Grupo N°3: Alisado de pasta rojiza.

Se caracteriza por presentar ambas superficies alisadas, de color café rojizo a café grisáceo, antiplástico fino de cuarzo, arena y mica, y cocción oxidante completa a incompleta. /.../

Grupo N°4: Revestidos rojos⁽²⁾

Presenta la superficie exterior o ambas superficies revestidas de color rojo, pulidas o alisadas, antiplástico fino a medio de cuarzo, arena y mica, y cocción oxidante incompleta e irregular, con presencia de núcleo. (Sánchez y Gaete, op. cit: 85).

Se registra también la presencia de 4 ejemplares de tubos de pipa de cerámica y 4 ejemplares de hornillos de pipa, que se encuentran fracturados.

El material óseo, a su vez, estaría caracterizado fundamentalmente por restos fragmentarios de huesos de otáridos, fauna menor (roedores y aves) y restos

Artefacto Lítico	Nº	Colectado mediante...
raspador	1	recolección sup.
raedera-raspador	1	recolección sup.
p. de proyectil triang. b. recta	2	recolección sup.
p. de proyectil triang. b. cóncava	2	recolección sup.
p. de proyectil triang. b. escotada	1	recolección sup.
p. de proyectil fracturada	4	recolección sup.
cuchillo-raedera lateral	1	excavación
p. de proyectil triang. b. recta	2	excavación
p. de proyectil triang. b. cóncava	2	excavación
p. de proyectil triang. b. convexa	1	excavación
p. de proyectil fracturadas	2	excavación

ictiológicos.

También se detectó la presencia de dos rasgos importantes: un piso ocupacional -que separa el estrato Ila del IIb- y un fogón en el estrato III, a una profundidad de 120-130 cm.

Todo lo cual reafirma la orientación cazadora de estos grupos alfareros, al menos en la mitad superior del depósito, por lo que el asentamiento puede ser caracterizado como un campamento de población alfarera, la que dentro de un circuito de movilidad, probablemente estacional, ocupa el sitio para explotar una variada gama de recursos que ofrecía el sector de Santos del Mar y litoral adyacente. (ibid: 86).

Por último cabe mencionar que mediante Termoluminiscencia (TL) se dató esta ocupación. Las fechas, obtenidas a partir de dos fragmentos cerámicos arrojaron los siguientes resultados.

(Ver Cuadro inferior)

"Santos del Mar Promontorio"

Respecto de este sitio, el 07Ch007, corresponde a un asentamiento bastante cercano al 07Ch009, sus coordenadas geográficas son 35° 35' 20" S - 72° 37' 50" W, con una superficie observada de 50x35 m. Este asentamiento se ubica sobre la misma terraza marina, por lo que comparte las características ambientales con el otro sitio, en especial el hecho de enfrentar a una distancia de menos de

PROCEDENCIA	FRAGMENTO	FECHA TL
Cuadrícula N° 1 Estrato Ila Nivel: 40 - 50 cm.	Grupo N° 1 Alisado	650 ± 130 D.C.
Cuadrícula N° 1 Estrato I Nivel: 10 - 20 cm.	Grupo N° 1 Alisado	650 ± 140 D.C.

⁽²⁾en la publicación este grupo aparece con el número 6, posteriores revaluaciones de los tipos modificaron esta clasificación

un kilómetro los roqueríos en que habita la colonia de lobos marinos.

Respecto de las medidas de rescate aplicadas, se efectuó la excavación de dos cuadrículas de 2x2 m., en niveles arbitrarios de 10 cm. Distinguiéndose la siguiente secuencia estratigráfica.

Estrato I: (0 a 7/17 cm) corresponde a un suelo orgánico arenoso, de coloración ocre-amarillento, de textura suelta a poco compacta, y granulometría fina. Presenta un gran desarrollo radicular de la capa vegetal que cubre el sitio. Registra $ph=5$. Estéril culturalmente.

Estrato II: (7/17 a 12/25 cm) corresponde a un suelo orgánico limo arenoso, de coloración pardo claro, textura semi compacta y granulometría fina a media. Presenta pocas raíces y algunos tubérculos. Registra $ph=5$. Contiene el grueso del material cultural.

Estrato III: (12/25 a 22/42 cm) corresponde a un estrato limoso, de coloración café grisáceo, textura semicompacta a compacta, y granulometría fina. Presenta escasas raíces. Registra $ph=4-5$. Contiene escaso material cultural.

Estrato IV: (22/42 a 60cm) corresponde a un estrato arcilloso limoso, de coloración ocre-anaranjado, textura muy compacta, y granulometría fina. Registra $ph=4$. No presenta material lítico ni cerámico (Gaete et al, 1994a:11-12)

Respecto del material más representativo obtenido en la excavación podemos destacar los siguientes artefactos líticos: (Ver Cuadro superior)

En relación con la alfarería obtenida, fueron rescatados 40 fragmentos cerámicos los que fueron clasificados en los mismos grupos cerámicos del sitio anterior, a excepción de la ausencia del grupo N°4. Se registra también la presencia de un tubo de pipa de cerámica. A pesar de no registrarse la presencia de restos óseos fue posible rescatar la presencia de una "estructura"

Artefacto Lítico	Nº	Colectado mediante...
pulidor	1	recolección sup.
cuchillo-raedera	1	recolección sup.
pedra horadada	1	recolección sup.
lito plano horadado	1	recolección sup.
p. de proyectil	1	recolección sup.
p. de proyectil fracturada	1	recolección sup.
pulidor	2	excavación
sobador	4	excavación
cuchillo raedera	1	excavación
p. de proyectil triang. b. recta	5	excavación
pedra horadada	1	excavación
lito plano horadado	1	excavación

formada por seis bloques líticos, cinco dispuestos en círculo y uno en medio; no se observa sin embargo diferencias materiales entre el interior y el exterior de la estructura, lo que impide conjeturar alguna idea al respecto.

También fue posible obtener datación absoluta (TL) para esta ocupación. (Ver Cuadro inferior)

Estos sitios, de acuerdo a su cercanía podrían corresponder a diferentes áreas de actividad, situación no del todo resuelta, en especial por la diferencia de cerca de 200 años entre una ocupación y la otra.

3.2. El Universo de Estudio.

El Universo de Estudio de nuestra investigación está compuesto por un total de 2.255 fragmentos cerámicos que representan el material cerámico total de los 2 sitios antes mencionados.

De esta cantidad, un total de 2215 fragmentos pertenecen a un solo sitio, el 07Ch009 "Santos del Mar Túmulo". Material que fue recuperado en la excavación de tres cuadrículas, según los niveles que se indican (ver Cuadro N°1, Pág. 808)

El material cerámico que debía ser trabajado por nosotros, en tanto perteneciente al ámbito del proyecto mencionado, venía separado por niveles, en cada cuadrícula y previamente clasificado de acuerdo a los criterios privilegiados por los investigadores, en grupos cerámicos

PROCEDENCIA	FRAGMENTO	FECHA TL
Cuadrícula N° 2 Estrato III Nivel: 20 - 30 cm.	Grupo N° 3 Pulido	880 ± 110 D.C.

Cuadro N° 1: Total de fragmentos por niveles en cada cuadrícula. Sitio 07Ch009.

NIVELES	CUADRÍCULA 1	CUADRÍCULA 2	CUADRÍCULA 3	TOTAL
O - 10	183	102	212	497
10 a 20	195	95	96	386
20 - 30	124	58	119	301
30 - 40	193	202	82	477
40 - 50	297	119	2	418
50 - 60	46	64	-	110
60 - 70	3	23	-	26
TOTAL	1041	663	511	2215

(ver cuadro N°2, Pág.808 inferior)

Del mismo modo ocurre con el material del sitio 07Ch007 "Santos del Mar Promontorio", el cual igualmente estaba clasificado y separado por niveles en cada cuadrícula, las frecuencias respectivas de fragmentos cerámicos por niveles y por cuadrículas, se aprecia en los siguientes cuadros. (Ver Cuadros Pág. 807)

Vemos, entonces, que más del 90% del material cerámico de estos 2 sitios, queda incluido en dos grupos cerámicos, el de los alisados y a pesar de que podría pensarse que el material es demasiado homogéneo no debemos sacar mayores conclusiones de aquello, especialmente lo que tiene relación con la funcionalidad.

3.3. Conceptos fundamentales.

Nuestro trabajo se centra en tres conceptos metodológicos fundamentales, la reconstrucción de formas, la tipología y la funcionalidad.

La **reconstrucción de formas** es un concepto que hace alusión a un método de trabajo mediante el que podemos

establecer, ateniéndonos a algunos supuestos, cuáles fueron las formas cerámicas utilizadas a partir del estudio de la fragmentería. Dicho método, utilizado vastamente en las investigaciones arqueológicas puede ser desarrollado a partir del análisis de forma y clasificación propuesto por Shepard (1976), texto en el que se entrega una serie de criterios útiles para tal efecto. Estos criterios, unido a una metodología que explícitamente se dirige hacia el tema, han permitido desarrollar una línea temática de investigación, especialmente para el material fragmentario en la que se generan las supuestas formas cerámicas y se discriminan tipos morfológicos (Falabella, 1993 Ms.; Meggers y Evans, 1969).

El concepto de tipo nos sirve para comprender el de Tipología. El **tipo** lo definimos como una unidad conceptual fundada en la idea de establecer patrones consecuentes de acuerdo a los atributos de los materiales⁽³⁾ (Rice, P. 1987: 276). Dicho concepto, además, hace alusión a un conjunto de artefactos -en este caso cerámicos- "que comparten una gama

Cuadro N° 2: Total de fragmentos por grupo cerámico en cada cuadrícula. Sitio 07Ch009.

CUADRÍCULAS	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	TOTAL
C1	460	566	3	12	1041
C2	323	332	2	6	663
C3	217	288	5	1	511
TOTAL	1000	1186	10	19	2215
%	45.15	53.54	0.45	0.86	100

⁽³⁾traducción nuestra

sistemáticamente recurrente de estados de atributos dentro de un conjunto politético dado." (Clarke, D. 1984: 183) y que además llegan a constituirse en el "tipo ideal" que el (la) ceramista tiene en su mente antes de hacer la pieza (Arnold, 1985: 7). El concepto de tipo, muchas veces cuestionado respecto de su existencia, permite generar una clasificación basada en estas unidades abstractas.

La **tipología**, entonces, es una clasificación que resulta a partir de ciertos criterios que se quiera privilegiar y que quién la investigación teóricamente (Rice, 1989: 206) La elección de los criterios, medidas y procedimientos, a utilizar para generar una tipología los establece el investigador de acuerdo a los objetivos de la investigación y de tal manera que "no han de ser arbitrarios, ni considerados objetivos, sino que hay que justificarlos arqueológica y metodológicamente." (Shennan, 1992: 198).

No cabe duda de la necesidad de clasificar el material que se ha obtenido en excavaciones, no sólo como una forma de ordenarlo, sino bajo la intención de establecer un orden temporal. Esa es la importancia de las clasificaciones en Arqueología:

There is no 'true' typology or taxonomy but, equally the producers cannot be disestablished as the creators of the order under study and such order cannot be reduced merely to the hypotheses of the analyst (as the Hill and Evans 1972). A classification, whether constructed by the producers or the analyst, captures only a part of the order embedded in material categories and is always from a particular perspective. (Miller, 1985: 11)

Otro concepto clave en nuestro trabajo es el de **funcionalidad** (derivado de función), con él nos referimos, en términos amplios a *la forma en que un*

objeto o sitio es ocupado en su contexto económico, social y cultural ⁽⁴⁾ (Adán, op. cit.). Nuestro objetivo, en este trabajo, apunta a la posibilidad de poder atribuir a un conjunto de piezas y al sitio una funcionalidad preferente.

Por otra parte se ha aceptado, en general, una directa relación entre forma y función (Miller, 1985; Arnold, 1985; Falabella et al., 1993(Ms); De Boer y Lathrap, 1979) cuando el interés se centra en el artefacto mismo. En nuestro caso, sin embargo, como los objetivos apuntan a establecer una funcionalidad para el conjunto cerámico y el sitio, primará el criterio contextual. Esto es: el tipo de asentamiento, de recursos registrados en la excavación y las características ambientales que se puedan observar y deducir. De modo incidental, entonces, influyen las formas cerámicas y su función inferidas, supuesta de acuerdo a la mencionada relación forma-función.

Los tres conceptos señalados se encuentran cercanamente relacionados, especialmente en términos metodológicos. En tanto podamos reconstruir las formas presentes en un contexto determinado, podremos generar una tipología y a partir de ésta, unido a ciertos aspectos contextuales considerados, podremos hipotetizar acerca de la funcionalidad, tanto del conjunto de piezas como del sitio analizado.

Pero existen otros conceptos que utilizados a partir de la

NIVELES	CUADRÍCULA 1	CUADRÍCULA 2	TOTAL
10 - 20	28	4	32
20 - 30	5	3	8
TOTAL	33	7	40

CUADRÍCULAS	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	TOTAL
C.1	1	29	3	33
C.2	1	4	2	7
TOTAL	2	33	5	40
%	5	82.5	12.5	100

⁽⁴⁾sería necesario distinguir entre el concepto de función y el de uso, este último apunta en términos menos genéricos a las tareas específicas en que el objeto o sitio determinado están participando (Heron y Evershed, 1993, en Adán, op. cit.)

metodología, son importantes, pues forman parte, igualmente, de los supuestos en los que se basa la investigación. Por ejemplo, un concepto utilizado es el de **pieza-tipo**

Con dicho concepto hacemos referencia a una aproximación que proponemos de la forma cerámica rescatada, a partir del procedimiento de reconstrucción de forma, también son consideradas las características observadas del material fragmentario y deducidas para las formas alfareras (*vide infra*).

3.4. Metodología utilizada.

En relación a la metodología con que fue trabajado el material cerámico de estos contextos tempranos, conviene considerar lo siguiente.

El material cerámico que debía ser trabajado, como mencionamos, venía separado por niveles y clasificado en grupos cerámicos. Las actividades realizadas por nosotros, de manera secuencial, para cumplir nuestros objetivos fueron las siguientes⁽⁶⁾.

- a) Se realizó un diagnóstico del material cerámico, en el que se revisó la clasificación propuesta por los investigadores
- b) Se midió el largo máximo de cada fragmento, por niveles y en cada cuadrícula
- c) Se intentó restaurar parte de las piezas, tratando de unir fragmentos dentro de un mismo nivel, además se determinó el índice de restaurabilidad de cada nivel, por grupo.
- d) Fueron seleccionados, de cada nivel, aquellos fragmentos que permitían la reconstrucción de forma, en tanto fue posible identificarlos (para los criterios usados para reconocer los fragmentos de forma véase tabla 1).
- e) Se seleccionó aquellos fragmentos que, aunque pertenecientes al cuerpo de las vasijas, por su tamaño permitían determinar -aproximadamente- el radio de curvatura de la pieza.
- f) Además fueron separados aquellos fragmentos que presentaban huellas de uso y aquellos que posibilitaban la observación de la técnica de manufactura y de acabado (Sheppard, 1976).
- g) Se dibujó los fragmentos que permitían la reconstrucción. Los bordes fueron orientados y se calculó el porcentaje que representaban del borde total y el rango en que se hallaban, del diámetro del borde.
- h) Se procedió a dibujar las formas reconstruidas, de acuerdo a las observaciones realizadas.

i) Se comparó los fragmentos pertenecientes a cada tipo o forma cerámica propuesta, de acuerdo a esta comparación y una vez que se tuvo un catastro de todas las formas presentes se estableció la clasificación en tipos morfológicos hipotéticos (formas-tipo).

j) De acuerdo a la tipología, a las huellas de uso observadas y a las características contextuales de los yacimientos se estableció una funcionalidad tanto para el conjunto de piezas como para los sitios relevados.

Debido a que no existen, de acuerdo a lo que conocemos, colecciones de referencia de piezas cerámicas completas rescatadas en la zona y atribuible al Patrón Alfarero Santos del Mar. Consentimos en establecer criterios arbitrarios, pero consecuentes, que permitieran identificar fragmentos de forma y referirlos a formas-tipo.

Si asumimos que la forma tipo es el jarro simétrico, de forma restringida independiente o dependiente en la terminología de Shepard (**op. cit.**), entonces tendremos que los criterios identificatorios serán los especificados en la tabla N°1. (Ver en Pág. siguiente)

Resultados

en relación con los supuestos.

Para nuestra investigación nos hemos basado en una serie de supuestos, que además se relacionan con la metodología utilizada.

En relación a la **Reconstrucción de Formas**, por ejemplo, hemos de suponer lo siguiente.

i) Que existen fragmentos que representan sectores de piezas-tipo y que estos pueden reconocerse y distinguirse. Nos referimos a fragmentos de bordes, asas, cuellos, puntos de unión, cuerpos, bases, entre otros. A estos los llamamos fragmentos de forma.

ii) Que algunos de estos fragmentos de forma pueden ser orientados, de tal manera que existe una mayor o menor seguridad en la correcta orientación (posición, eje vertical, eje horizontal, inclinación) de estos fragmentos.

iii) Que la forma de las vasijas puede ser supuesta de acuerdo a la presencia y orientación de los fragmentos de forma reconocidos. Esta forma es supuesta y la denominamos **pieza-tipo**.

iv) Asumimos que las formas son, en general globulares y simétricas. En efecto, tal suposición se basa en un hecho funcional básico. La superficie globular, al no poseer esquinas o ángulos permite una mayor superficie en contacto con la fuente de calor. Del mismo modo la simetría en la pieza, asegura la distribución homogénea

⁽⁶⁾Los supuestos de cada paso y la relación que éstos tienen con cada objetivo son expuestos en los resultados.

Tabla N° 1
Criterios que permiten identificar fragmentos de forma.

TIPO DE FRAGMENTO	CRITERIOS
Fragmento de borde	Es posible identificarlos por la superficie que presentan en una de sus aristas, la que se presenta continua -similar a la superficie de las paredes- presentan sólo una curvatura y al determinar hacia donde apunta el radio permite distinguir la pared interior de la exterior.
Fragmento de cuello	En las formas independientes, con cuello diferenciado del cuerpo, es posible identificar fragmentos del cuello, de acuerdo a la doble curvatura que presentan, estas curvaturas se presentan en dos ejes perpendiculares entre sí y cuyos centros de curvatura están tanto fuera como dentro de la pieza.
Fragmento de quiebre	En el caso de las formas independientes, con cuello diferenciado, es posible identificar el punto de unión del cuello con el cuerpo, mediante fragmentos en los que se evidencie un notorio quiebre en el perfil.
Fragmento de inflexión	En el caso de las formas dependientes, en que el cuello no se distingue del cuerpo, es posible identificar el punto de inflexión en el perfil, de acuerdo a un suave cambio en la curvatura de la superficie de los fragmentos.
Fragmento de cuerpo	Se asume que aquellos fragmentos que no caben dentro de las otras categorías, corresponden al cuerpo de las vasijas. Se caracterizan por presentar sólo una curvatura, la que tendrá diferentes grados de acuerdo al tamaño de la pieza.
Fragmento de base	Es posible identificarlas por el quiebre que presentan los fragmentos en el perfil. Las superficies generalmente son alisadas o se encuentran erosionadas, también se pueden presentar craqueladas. El núcleo de la pasta, en corte fresco, puede estar bien oxidado.
Fragmento de asa	Se reconocen por presentar dos aristas cuya superficie es continua, como los bordes, también presentan sólo una curvatura y la superficie interior del fragmento siempre es alisada.

de calor dentro de la vasija (**Falabella, com. pers.**).

v) Si existen puntos de quiebre (o de esquina), entonces, existirán bases planas y/o cuellos. Habrá formas independientes si ocurre lo segundo. Si existen fragmentos pulidos por dentro y por fuera, entonces habrá formas no restringidas: platos, escudillas o pucos.

vi) Asumimos que si existen asas, entonces hay jarros u ollas. Si existen fragmentos con formas modeladas, entonces, hay piezas modeladas: jarros asimétricos, formas complejas restringidas, etc.

En relación a la **Tipología** nos hemos basado en la posibilidad y necesidad que se plantea en el trabajo con materiales representativos, de clasificar, de acuerdo a la orientación teórica que guía el trabajo. De esta manera podemos agrupar y luego comparar las diferentes categorías establecidas. Esta etapa es posterior a la reconstrucción de forma, pues en ella se decide qué criterios son los más adecuados para una clasificación tipológica.

Respecto de la **Funcionalidad** que podamos inferir tanto para el conjunto cerámico como para los asentamientos, nos hemos guiado -como ya mencionamos- por el contexto que caracteriza a estos sitios; principalmente, observaciones realizadas a partir del registro de excavación. En segundo término, hemos considerado ciertos atributos observados en el material cerámico estudiado.

i) Suponemos que en los restos fragmentarios de la cerámica es posible que queden registradas huellas de uso⁽⁶⁾ (**Falabella et al., op. cit: 44**)

ii) Suponemos también la posibilidad de analogar forma y función, y de esta manera poder establecer categorías a confrontar con el contexto del asentamiento.

5. Conclusiones

5.1.

Evaluación de la metodología

Conviene hacer una evaluación de la metodología utilizada en este trabajo. En nuestra investigación ha sido fundamental para generar una tipología el trabajo de reconstrucción de formas. Este nos permitió obtener un catastro de las piezas presentes en los contextos analizados. A partir de dicho catastro y de los criterios privilegiados pudimos establecer categorías.

⁽⁶⁾esto es, huellas diferenciales en el material, a partir de las cuales es posible sugerir patrones de actividad que las afectan de acuerdo a su naturaleza física

⁽⁷⁾ya utilizado en anteriores trabajos (Adán 1994).

A partir de nuestra estrategia de trabajo se planteó una metodología a seguir, algunas etapas resultaron más útiles que otras, de acuerdo a la investigación planteada. Pensamos que es necesario realizar una breve evaluación.

Respecto de las actividades a seguir en nuestro trabajo, éstas se presentaban de un modo sistemático y consecuente a los objetivos planteados. Primero realizar la reconstrucción de formas, luego plantear una tipología y finalmente una funcionalidad para el conjunto alfarero y los sitios; para todos estos objetivos la metodología era lo suficientemente clara como para no tener problemas. Sin embargo, como una forma de obtener más información o de mejorar la comprensión del asentamiento, se plantearon nuevas posibilidades de poder responder a los objetivos planteados

En el primer informe establecimos que podría resultar de gran utilidad el índice de fragmentación⁽⁷⁾ (tamaño) para definir el tipo de desecho que estamos encontrando: primario, secundario, de facto (**Schiffer 1988**), también sugerimos, con la misma intención considerar un índice que relacionara el número de fragmentos de forma, bordes por ejemplo, respecto del total de fragmentos observados por nivel.

Del mismo modo al realizar nuestro diagnóstico establecimos la utilidad del índice de restaurabilidad, pero sólo nos sirvió para corroborar la importancia del nivel 40 – 50, del sitio "Santos del Mar Túmulo", donde existe un "Piso". Este índice se mueve en torno a bajos resultados, de manera que si uno quiere mejorar la información que de él pueda obtener se debe invertir una cantidad considerable de tiempo y paciencia.

Por último, descartamos el índice de densidad, debido a que se carecía de estructuras notorias e importantes en los sitios (**Adán 1994: 106**).

Todos estos "análisis" se planteaban a partir del marco teórico de la Arqueología Conductual (**Schiffer, op. cit**); sin embargo, existe una serie de dificultades para poder obtener aportes de esta perspectiva, al menos en este estudio.

Primero, respecto del índice de fragmentación o tamaño de los fragmentos, la validez estadística de nuestros análisis es "con reservas", ya que el número total de fragmentos no supera los 2.500, por lo que no podríamos asegurar la validez de la "normalidad" en la distribución de los largos máximos de los fragmentos medidos y

segundo carecíamos de “estructuras” -la única existente en uno de los sitios no participa del contexto- por lo que no podríamos discriminar la basura post-depositacional (que está sobre el techo una vez que se derrumba y se mete entre los huecos, siendo intrusiva entonces a los restos propios del asentamiento).

Tal hecho simplifica el análisis y a pesar de que, *los análisis que se basan en la premisa de Pompeya real ignoran estos procesos de formación* [de conjuntos sobre pisos en unidades habitacionales] *y atribuyen la variabilidad de conjuntos sobre pisos de casas exclusivamente a causas ‘funcionales’ o sociales. Como resultado, los investigadores pasan por alto evidencias importantes sobre la naturaleza y causas del abandono de asentamientos.* (Schiffer, op. cit.: 27). Creemos que, en nuestro caso, la importancia del contexto (a nivel intra-sitio) es la que prima. De esta manera vemos como innegable la coherencia del análisis de la funcionalidad del sitio, sin necesidad de recurrir a una perspectiva conductual, para nuestro nivel de preguntas.

A modo de ejemplo, planteamos la prueba de considerar un índice de información potencial (IIP), que será la razón entre el número de fragmentos escogidos (en nuestro caso para la reconstrucción de formas)

y el número de fragmentos totales. La premisa es que el índice será menor en la medida en que haya fragmentos más pequeños y por ende menos posibilidades de poder reconstruir mejor las formas presentes; si existen fragmentos más pequeños es posible que estemos en un “nivel de piso”, por lo que la basura debería ser de abandono. En nuestro caso el índice propuesto cumple con su objetivo, pues muestra una disminución considerable en los niveles en que sabemos, de acuerdo

CUADRÍCULA Nº 1			
Nivel	Frag. escogidos	Frag. Totales	%
0 - 10	23	183	12.56
10 - 20	30	195	15.38
20 - 30	20	124	16.13
30 - 40	34	193	17.61
40 - 50	34	297	11.44
50 - 60	9	46	19.56
60 - 70	1	3	33.33

CUADRÍCULA Nº 2			
Nivel	Frag. escogidos	Frag. Totales	%
0 - 10	5	102	4.90
10 - 20	9	95	5.26
20 - 30	6	58	10.34
30 - 40	21	202	10.39
40 - 50	13	119	10.92
50 - 60	14	64	21.87
60 - 70	5	23	21.74

CUADRÍCULA Nº 3			
Nivel	Frag. escogidos	Frag. Totales	% (III) ⁽⁸⁾
0 - 10	24	212	11.32
10 - 20	15	96	15.62
20 - 30	14	119	11.76
30 - 40	7	82	8.53
40 - 50	0	2	0

a la excavación, hay un piso ocupacional.

Aislando los otros factores que pueden estar afectando este índice, que pensamos debería comportarse de modo constante en un área de asentamiento adecuada (una misma terraza fluvial por ejemplo), para asentamientos monocomponentes. La importancia que atribuimos a este índice es que, guardando las legitimaciones estadísticas, podría llegar a similares observaciones que las del registro de excavación, siendo independiente de él.

⁽⁸⁾lo proponemos como Índice de Información Potencial (nº frags. escogidos/nº frags. totales * 100). A pesar de depender de varios factores, podemos suponer que la suma de estos factores se debería presentar como constante en un área de asentamiento adecuada.

5.2. Palabras finales.

Creemos en términos prácticos, que las reconstrucciones que se intentan del pasado deben estar referidas no sólo hacia lo fragmentario. La tareas de reconstrucción de las conductas del pasado, debe abordarse de modo holístico, al menos tender a ella.

En ese sentido, todas aquellas proposiciones que intenten mostrar de mejor manera los artefactos tal y como fueron diseñados y/o utilizados, mediante metodologías acertadas, son un paso cada vez más necesarios para entender los contextos sistémicos del pasado que se intenta develar.

Creemos que vale la pena rescatar el hecho de que a pesar de que nuestro universo de trabajo resultó tener una baja representatividad respecto del total, éste da cuenta de una realidad arqueológica. Nuestro trabajo es registrar lo que observamos a partir de nuestros "instrumentos" (o posibilidades), poder distinguir ciertos hechos y encontrar un modo de validarlo.

Por lo tanto, creemos que, a pesar de existir referencias acerca de las formas cerámicas presentes en los contextos alfareros tempranos en las investigaciones ya realizadas (Aldunate, et. al., op. cit: 147; Gaete, et. al., 1994 a: 8); nuestro trabajo ha mostrado una tipología que a pesar de ser simple, da cuenta del registro y coincide con lo esperado de acuerdo al contexto de los sitios.

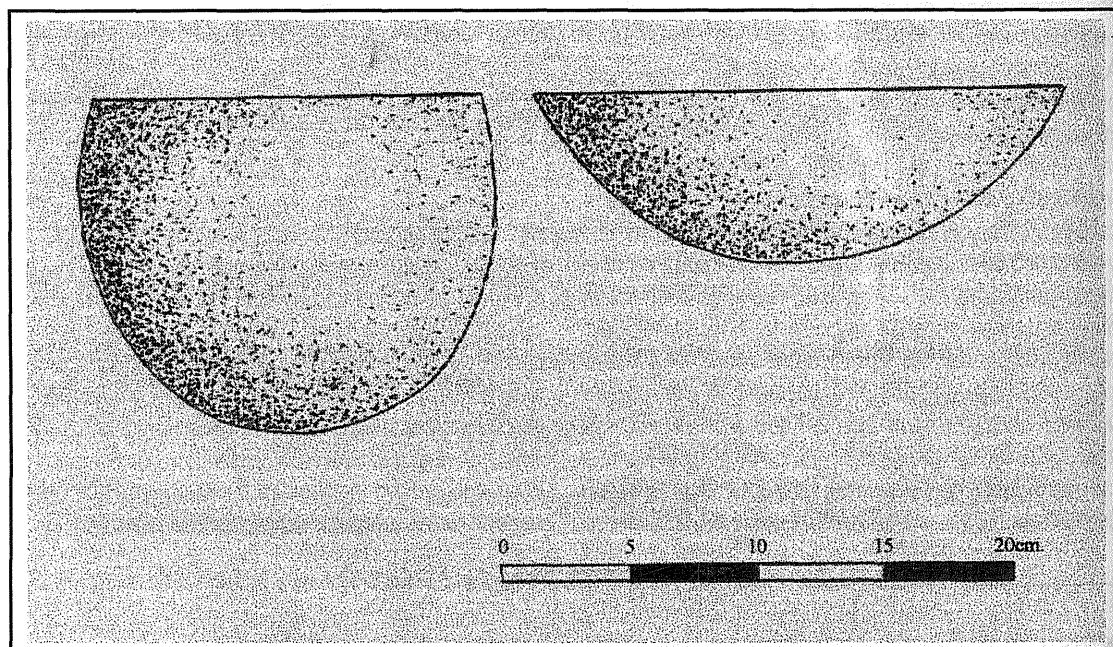
Creemos que también aporta en la precisión de datos que conviene manejar, en especial el grado de variabilidad morfológica que se ha planteado, situación que aquí sólo sugerimos.

Con la idea de categorizar estos grupos cazadores-recolectores especializados y que, además, utilizaban cerámica; pensamos en el concepto de "cazadores-recolectores portadores de cerámica" (Seguel et. al., 1993). La hipótesis planteada era que estos grupos podrían haber obtenido la alfarería que usaban mediante "intercambio" con grupos agroalfareros. Nosotros pensábamos en la relación que podría existir entre estos "cazadores cordilleranos estacionales" y nuestros "cazadores de lobos marinos" asentados en la costa (Gaete, N. com. pers.). No era difícil imaginarse el sistema fluvial del río Maule funcionando como una vía de comunicación que permitía el flujo de hombres y de una manera de "obtener" cerámica.

Sin embargo, la hipótesis planteada en el sector de Radal Siete Tazas (cercano al sistema fluvial del río Maule) a pesar de no descartarse, tampoco era sostenible.

En ese sentido se hace insostenible como única hipótesis, que grupos cazadores-recolectores fueran portadores de cerámica a través de eventuales contactos foráneos con comunidades agro-alfareras, sino más bien las evidencias estarían indicando una ocupación diacrónica en la precordillera de Radal Siete Tazas, primero por cazadores-recolectores y posteriormente por

RECONSTRUCCIÓN DE FORMAS HIPOTÉTICAS PARA SITIOS TEMPRANOS DE LA COSTA DE CAUQUENES



agroalfareros (Seguel, et.al., 1993: 20)

A pesar de lo anterior, conviene tener en mente este tipo de conceptos para intentar comprender estos grupos difíciles de correlacionar con otros. Grupos "alfareros tempranos" aparentemente aislados de sus vecinos (vg. Lilloe, Bato, Pitren) y que conservan un estilo de vida similar desde tiempos "arcaicos". Su alfarería, aparentemente rudimentaria es muy diferente de la que se conoce para las tradiciones tempranas. En ese sentido la alfarería podría ser planteada como un préstamo, sin embargo, la falta de estudios impide formular la pregunta. Lo que sí resulta notorio es que estos grupos no son agro-alfareros y que logran conservar su estilo de vida hasta momentos bastante postreros, en comparación con otros grupos tempranos.

A partir de estas conjeturas, válidas por cierto, otras son las preguntas que nos podremos plantear a futuro. Por qué este aparente aislamiento; o llanamente, qué es lo que está posibilitando que exista un grupo humano que logra mantener un estilo de vida por más de 5.000 años, a pesar de la revolución agro-alfarera que le rodeaba.

Bibliografía

- Adán, Leonor
1994(Ms.) "Informe final de Práctica Profesional: Cerámica arqueológica del sitio Pukara de Turi: funcionalidad de las estructuras a partir del registro alfarero." Informe de Práctica Profesional. Universidad de Chile.
- Aldunate, C., F. Gallardo, C. Fernández, A. Román y A. Deza
1991 "Arqueología de la desembocadura del río Maule". Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena (Santiago, 1988). Santiago.
- Arnold, Dean
1985 Ceramic theory and cultural process. Cambridge University Press. Cambridge
- Clarke, David
1984 Arqueología Analítica. Segunda edición. Ediciones Bellaterra. Barcelona, España.
- De Boer, W. y D. Lathrap
1979 "The making and breaking of Shipibo-Conibo Ceramics. En Ethno-archaeology. C. Kramer (ed.) Columbia University Press. Columbia.
- Falabella, F., A. Román, A. Deza y E. Almendras
1993 (Ms) Propiedades morfológicas y comportamiento mecánico de la alfarería prehispánica de Chile Central: un nuevo enfoque metodológico. (Ms.) Informe Proyecto Fondecyt 91-1029.
- Gaete, N., R. Sánchez, C. Massone, S. Cumsille y B. Ladrón de Guevara
1992 "Patrones de asentamiento prehispánicos en ambientes de desembocadura de la provincia de Cauquenes (VII Región del Maule, Chile)". Informe Primera etapa Proyecto Dibam/Fondecyt N° 0055-91.
- 1994 a "Patrones de asentamiento prehispánicos en ambientes de desembocadura de la provincia de Cauquenes (VII Región del Maule, Chile)". Informe Tercera etapa Proyecto Dibam/Fondecyt N° 0055-91.
- Gaete, N., R. Sánchez, C. Massone y S. Cumsille
1994 b "Patrones de asentamiento prehispánicos en ambientes de desembocadura de la provincia de Cauquenes (VII Región del Maule, Chile)". Informe Final Proyecto Dibam/Fondecyt N° 0055-91.
- Gaete, N. y R. Sánchez
1995 (Ms.) "Síntesis Arqueológica de la Costa al Sur del Maule. Provincia De Cauquenes, VII Región, Chile."
- Seguel, R., D. Jackson, M. Bahamondez y B. Ladrón de Guevara
1993 "Cazadores-recolectores portadores de cerámica en Radal Siete Tazas, Precordillera de Molina -VII Región". Informes. Fondo de Apoyo a la Investigación. Centro de Investigación D. Barros Arana, N°1 Julio, 1992. DIBAM.
- Meggers, B. y C. Evans
1969 Cómo interpretar el lenguaje de los tuestos. Manual para arqueólogos. Smithsonian Institution. Washington DC.
- Miller, Daniel
1985 Artefacts as categories A study of ceramic variability in Central India. Cambridge University Press. Cambridge.
- Ortiz, Omar
1963 "Sitios arqueológicos de la costa de la Provincia de Maule", Antropología 1(1), Santiago.
- Ortiz, Omar
1964 "Investigaciones en conchales de Reloca", Actas III Congreso de Arqueología Chilena, Viña del Mar.
- Rees, Ch., A. Seelenfreund y C. Westfall
1993 "Patrones de asentamiento prehispánicos en el valle del río Maule, Región Central-Sur de Chile". Gaceta Arqueológica Andina. Vol. VII, N° 23: 139-159.
- Rice, Prudence
1989 Pottery Analysis. A sourcebook. The University of Chicago Press/Chicago and London.
- Sánchez, R. y N. Gaete
1994 "Santos del Mar Túmulo: un asentamiento alfarero en la costa de la Provincia de Cauquenes (VII Región)". Boletín 5 Museo Regional de la Araucanía. Actas Coloquio Estrategias Adaptativas en poblaciones costeras de la región Centro-Sur y Extremo Sur de Chile. Temuco.
- Schiffer, Michael
1976 Behavioral Archaeology. Academic Press. New York-San Francisco-London.
- 1988 "¿existe una 'premisa de pompeya' en arqueología?" Boletín de Antropología Americana N°18.
- Shennan, Stephen
1992 Arqueología Cuantitativa. Editorial Crítica. Barcelona.
- Shepard, Anna
1976 Ceramics for the archaeologist. Publication 609. Carnegie Institution of Washington. Washington D.C.